



Ruta metodológica curricular para el diseño de planes y programas de estudio

Methodological curricular route for the design of study plans and programs

Douglas Ernesto Mancía Barrientos 

Universidad Internacional Iberoamericana, Campeche, México

✉ douglas.mancia@doctorado.unini.edu.mx

Fecha de recepción del manuscrito: 18/07/2024

Fecha de aceptación del manuscrito: 14/08/2024

Fecha de publicación: 25/10/2024

Resumen — Esta investigación propone una ruta metodológica curricular para el diseño de planes y programas de estudio, destacando la importancia del contexto como punto de partida para definir el perfil profesional. El objetivo es desarrollar un proyecto curricular sólido que contribuya a la consolidación institucional, la realización personal, la cohesión social, el desarrollo económico y la sustentabilidad ambiental. La investigación se fundamenta en el paradigma interpretativo y utiliza un enfoque cualitativo. Se aplicó la teoría fundamentada para identificar y analizar categorías mediante codificación abierta, axial y selectiva, complementada con observación en profundidad y entrevistas a comisiones curriculares. Los resultados indican la necesidad de una ruta metodológica coherente y sistemática que considere el contexto y articule los elementos formativos necesarios. Destaca la importancia de involucrar a todos los grupos de interés en el proceso de diseño curricular para asegurar su pertinencia y efectividad. La conclusión subraya la urgencia de implementar metodologías curriculares innovadoras en las Instituciones de Educación Superior en El Salvador, que permitan una formación integral de los profesionales, alineada con las demandas sociales y promoviendo una educación de calidad que responda a los desafíos actuales. El estudio revela problemas comunes en la planificación curricular tradicional, como la baja participación de docentes, estudiantes y la comunidad, así como la falta de integración entre teoría y práctica. Se resalta la importancia de una metodología que permita la reflexión crítica sobre el diseño curricular, abordando las necesidades del contexto y proponiendo soluciones innovadoras para la formación profesional.

Palabras clave — socioformación, currículo, competencias, perfil profesional, contexto.

Abstract — This study presents a methodological framework for curriculum design, emphasizing the role of context as a foundational element in defining the desired professional profile. The goal is to develop a robust curriculum that contributes to institutional growth, personal development, social cohesion, economic progress, and environmental sustainability. Employing an interpretive paradigm and qualitative methodology, grounded theory was used to identify and analyze categories through open, axial, and selective coding, supported by in-depth observations and interviews with curriculum committees. The findings highlight the necessity of a coherent and systematic approach that integrates contextual factors with essential educational elements. The research underscores the importance of stakeholder engagement throughout the curriculum design process to ensure its relevance and effectiveness. It concludes with a call for innovative curricular methodologies in higher education institutions in El Salvador, advocating for holistic professional training that meets contemporary societal demands. The study also identifies common issues in traditional curriculum planning, such as limited participation from teachers, students, and the broader community, along with a disconnect between theory and practice. It stresses the need for a methodology that fosters critical reflection and addresses contextual challenges, offering innovative solutions for professional education.

Keywords — socio-formation, curriculum, competencies, professional profile, context.

Para Citar: Mancía Barrientos, D. E. (2024). Ruta metodológica curricular para el diseño de planes y programas de estudio. Revista Publicando, 11(44), 1-13. <https://doi.org/10.51528/rp.vol11.id2430>





INTRODUCCIÓN

Históricamente la acción de educar se ha considerado una actividad humana fundamental que permite construir al individuo como sujeto situado en un momento de la historia, mediante ideas pedagógicas que orientan la manera de planificar la educación de forma consciente e intencionada a través de la comprensión, afirmación y transformación del mundo y del propio sujeto para que responda con garantía de éxito a las exigencias del entorno social. Cada idea educativa que se planifica en propuestas curriculares se sustenta en una concepción del sujeto y de la sociedad, y de manera más precisa, en las distintas formas de entender el perfil de un individuo educado en una sociedad y un momento histórico determinado. Detrás de cada concepción curricular hay un pensamiento que orienta la manera de entender la educación, manifestada en ideas curriculares y operativizadas en planes y programas de estudios que establecen las directrices metodológicas y didácticas que orientan las prácticas pedagógicas del maestro en el aula. El factor determinante para el desarrollo social de un país es la educación; pues es ella la que contribuye al logro de los objetivos socialmente validados; para lo cual, se apoya de los procesos de planificación. El diseño curricular, forma parte de esta planeación, como aquella que define tanto explícita como implícita las competencias y el perfil de la persona que responderá a las exigencias del contexto; de igual manera, orienta de forma articulada, los procesos concretos y determinantes de la enseñanza que forman a la persona que aprende. La formación de este perfil no es un acto improvisado, es un acto intencionado que requiere de procesos de planeación.

La presente investigación considera el diseño curricular como un proceso sumamente importante al que hay que poner mucha atención e interés académico, porque mediante él, las Instituciones de Educación Superior en El Salvador, establecen el perfil que se desea y aspira formar, las competencias que se esperan que las personas desarrollen para que puedan actuar con garantía de éxito a los retos que la sociedad les presenta; de igual manera, establece los mecanismos necesarios para desarrollar prácticas pedagógicas innovadoras, pertinentes, contextualizadas y visionarias, con la finalidad de responder a las necesidades de un contexto incierto, dinámico y cambiante. Dada la importancia del diseño curricular en las Instituciones de Educación Superior en El Salvador, se pretende, con este estudio, mejorar las prácticas convencionales que se han implementado en esta área de manera tradicional y que ha generado problemas y diversas dificultades en la formación académica de los profesionales. Por lo tanto, con la presente investigación, se pretende plantear una ruta metodológica pertinente, coherente, contextualizada y sistemática para el diseño curricular de planes y programas de estudios, en donde el contexto sea el punto de partida que definirá las áreas de desempeño, los campos de acción y las competencias genéricas, básicas y específicas, que den vida a todos los elementos formativos que abordan los docentes en su proceso de formación y den respuesta a la construcción del perfil profesional que la sociedad demanda. Este trabajo permitirá que las propuestas académicas, que ofrecen las Instituciones de Educación Superior, no solo sea un espacio de formación para los estudiantes, sino también para toda la comunidad educativa en general, y apuesta a una dinamización social para elevar la calidad de vida de todos los grupos de interés mediante prácticas pedagógicas contextualizadas y fundamentadas en la realidad desde la persona que aprende. En este estudio se



aborda el currículo como un proceso específico de negociación entre los requerimientos de la sociedad, las instituciones educativas y de las personas interesadas, con respecto a la formación integral y el aprendizaje de competencias esenciales.

DESARROLLO

En El Salvador, el tema curricular es poco considerado y a menudo accidentado por los lineamientos que orientan la realización de este proceso de tan alta importancia. Si se consideran las diferentes reformas con sus respectivos planes y proyectos educativos, se encuentra un camino no muy organizado y poco estructurado, resultando a veces confuso y lleno de ambigüedades en los procesos de planificación curricular, teniendo en poca consideración la realidad en donde se desarrolla la tarea educativa y poca visualización de un futuro prometedor para las personas que están siendo formada. Según Picardo J. (2022) desde hace años, se educa al garete, ni si quiera se tiene un perfil de ciudadano que oriente a las instituciones educativas a una formación pertinente e innovadora. El carecer de un perfil limita la acción docente en el desempeño de sus funciones; pues al no tener claro qué persona es la que se desea formar, mediante un currículo concreto, pensado y definido, permite que implementen prácticas pedagógicas como él o ella creen correcto; por lo tanto, se está en constante riesgo de estar echando a la borda el valioso tiempo que pasan las personas en las diferentes instituciones educativas. Este problema muy visible de la planeación curricular en El Salvador se debe en un primer momento, por los constantes conflictos políticos a los que cada reestructuración educativa se enfrenta. Después de los Acuerdos de Paz, el sistema educativo de El Salvador ha sufrido un síndrome de “políticas de gobierno” pues la planificación curricular se ha reducido a metas de corto y mediano plazo y cada vez que finaliza o inicia un quinquenio de un partido político, es un borrón y cuenta nueva y se vuelve a comenzar, sin definir procesos claros sobre el rumbo de las ofertas académicas. Picardo J. (2022). No se puede negar que la educación en El Salvador ha tenido muchos avances en lo que respecta a temas educativos, sin embargo, existen aún innumerables retos que han sido difíciles de superar. Uno de los retos a subsanar es la planificación educativa y, sobre todo, la planificación curricular. Estos problemas de marco planificación curricular del país ha generado que el diseño curricular dentro de las instituciones de Educación Superior, presente inconvenientes en la secuencia sistemática de trabajo en la elaboración de los componentes internos de un plan y programa de estudio. No hay una ruta metodológica para el desarrollo de dicho proceso.

Esta fragmentación estructural de los elementos se visualiza cuando las comisiones curriculares deciden cambiar los perfiles de las propuestas académicas manteniendo invariables los contenidos, las estrategias de enseñanza, los recursos, los métodos, las condiciones de trabajo y las formas de evaluación; también cuando hacen los cambios curriculares sin cambiar e involucrar a los agentes educativos. Lo anterior se genera porque el Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología sólo cuenta con lineamientos que establece los componentes que debe tener los Planes y Programas de Estudio. Sin embargo, no existe una ruta metodológica que permita articular y vincular todos los elementos internos de las ofertas académicas que ofrecen las Instituciones de Educación Superior. El diseño curricular implica una preparación especializada; sin embargo, es muy poca la



formación académica que tienen de estos procesos las comisiones curriculares, generalmente los encargados de presentar o actualizar las ofertas académicas en las Instituciones de Educación Superior, pues son especialistas que tienen un alto conocimiento en su área, pero desconocen los fundamentos pedagógicos y metodológicos que orientan el diseño de los Planes y Programas de Estudio. La creación o renovación de programas académicos es un proceso sumamente complejo que demanda una variedad de competencias en diversas combinaciones y etapas de trabajo. Por lo tanto, es esencial que las comisiones curriculares adquieran nuevas habilidades, perspectivas cognitivas, enfoques, métodos y formas de pensamiento para rediseñar el currículo. De esta manera, se puede influir en el tipo de profesional que se desea formar. Por lo tanto, se necesita también cambiar las actitudes de los diseñadores hacia lo importante y las percepciones acerca de las funciones, los propósitos y la motivación que implica el currículo. Realizar modificaciones implica abandonar la dependencia de hábitos anteriores y técnicas de trabajo, sin importar los significados personales que estos tengan, para fomentar nuevos modos de pensamiento. Por lo tanto, es crucial que las renovaciones curriculares provengan de la propia iniciativa de los agentes educativos dentro de las Instituciones de Educación Superior, impulsadas por el deseo de cambio y el interés por mejorar y cualificar los procesos y condiciones en los cuales se desarrolla la labor educativa. Estas renovaciones deben ser generadas por expectativas de innovación, investigación y experimentación, así como por el interés en lograr mejores procesos y resultados, todo ello motivado por la convicción de que el cambio es necesario. En este sentido, es necesario saber qué origina el cambio curricular en las Instituciones de Educación Superior. Estos cambios se da porque alguien da la voz de alarma ya sea desde dentro o desde afuera del sistema curricular de la institución educativa, también por si marcha en equilibrio con el medio social en el que está ubicado, pues siempre está expuesto a la crítica y a la sugerencia de los usuarios por la orientación del aprendizaje que proporciona. Toda Institución de Educación Superior necesita revisar en forma general y con ojo clínico lo que sucede con sus ofertas académicas para indagar cómo funciona; cuál es el nivel de eficacia; cuáles son los recursos y el uso que se hace de estos. Además, es necesario averiguar qué objetivos orientan la labor docente y si repercuten en los resultados de la evaluación del rendimiento académico. Esto proporciona una descripción del currículo de estudio en la que cada componente se caracteriza y se relaciona cuando eso es posible. Por lo tanto, más que una carencia de oportunidades y formación en diseño curricular, lo que realmente subyace a todos estos elementos es una mentalidad inflexible, académica y simplista que obstaculiza la toma de conciencia, la participación y la contextualización en relación con la formación humana integral. Actualmente existen una necesidad urgente de poder implementar procesos curriculares más pertinentes y contextualizados para promover mejores ofertas académicas que estén en sintonía con lo que la sociedad necesita, ya que la mayoría de los planes y programas que se diseñan en las Instituciones de Educación Superior parten de una metodología muy tradicional que no permite comprender de manera integral el contexto para los cuales se prepara al profesional. Debido a ello, afrontan diversas dificultades en su implementación y seguimiento, pues existe una discrepancia entre la realidad y lo que se ofrece.



METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación se basó en el paradigma interpretativo, el cual busca entender la realidad circundante en su particularidad y sugiere que la teoría es una reflexión desde y en la praxis. Este enfoque conforma la realidad de hechos observables para crear significados e interpretaciones por parte del investigador, mediante la interacción dentro del contexto específico, con el objetivo de generar una comprensión de las categorías y dimensiones a partir de sus propias creencias, valores y reflexiones. En este sentido, la presente investigación indagó sobre las diferentes rutas metodológicas de diseño curricular para la elaboración de planes y programas de estudios mediante lecturas exhaustivas de diferentes fuentes consultadas acordes con el objeto de estudio y con los objetivos de la investigación, que pudieran aportar conocimientos, enfoques, teorías, conceptos y experiencias significativas para fundamentar científicamente la ruta metodológica curricular. Para ello, el enfoque de investigación que se seleccionó fue de carácter mixto, dando más énfasis al cualitativo, pues la acción investigativa, en un primer momento, se basó en un estudio documental para elaborar la ruta metodológica curricular del diseño de planes y programas de estudio. Los procesos cuantitativos se aplicaron para validar con la comisión curricular involucrada, la ruta metodológica curricular. Según las características metodológica de investigación se consideraron los diseños de Teoría Fundamentada, Fenomenología y el diseño no experimental de tipo transversal. La elección del diseño de Teoría Fundamentada se da cuando no se dispone de teorías o las existentes son inadecuadas para el contexto, tiempo, casos o muestra, circunstancias, etcétera. Para el caso de la presente investigación, el proceso curricular que se está implementando en las Instituciones de Educación Superior se considera poco actualizado y no responde a las nuevas necesidades del entorno. También, se consideró el diseño Fenomenológico, este se selecciona cuando se busca entender las experiencias de personas sobre un fenómeno o múltiples perspectivas de éste. Con la investigación se buscó explorar, describir y comprender las experiencias sobre los procesos de diseño curricular para la elaboración de los Planes y Programas de estudio de las unidades de análisis (comisión curricular). Y, por último, se seleccionó el diseño no experimental para evaluar la pertinencia y practicidad de la propuesta de la ruta metodológica para el diseño de planes y programas de estudio.

RESULTADOS

La investigación se fundamentó en un análisis exhaustivo de documentos curriculares, entrevistas con actores clave, revisión bibliográfica y la validación de una ruta metodológica curricular. La recolección de datos se llevó a cabo mediante la revisión de documentos curriculares existentes, entrevistas a miembros de la comisión curricular y un análisis detallado de artículos académicos. Se eligieron estos métodos debido a su validez y confiabilidad para obtener información detallada sobre los procesos curriculares. Para la recolección de datos, se seleccionó el análisis documental y entrevistas semiestructuradas como instrumentos principales. El análisis documental se centró en revisar documentos curriculares bajo categorías específicas: enfoque curricular, comisión curricular, procesos curriculares, grupos de interés, análisis de contexto, perfil de ingreso y egreso, áreas de desempeño, competencias, malla curricular y programas de estudio. Esta revisión



permitió identificar la ausencia de un enfoque curricular definido y la falta de un marco metodológico que garantice la coherencia y sistematicidad en la oferta académica. Las entrevistas semiestructuradas se realizaron con miembros de la comisión curricular para obtener sus percepciones y prácticas sobre el diseño curricular. Las categorías consideradas durante las entrevistas incluyeron enfoque curricular, procesos curriculares, y el papel de los grupos de interés en el diseño curricular. Los resultados de estas entrevistas confirmaron la falta de un enfoque curricular definido y la ausencia de una ruta metodológica clara. Se observó que las comisiones curriculares se basan en criterios generales del Ministerio de Educación, sin una orientación específica que permita una planificación colaborativa y efectiva. El análisis de los datos se realizó mediante técnicas cualitativas adecuadas para el nivel de medición de los datos. Los procedimientos estadísticos utilizados permitieron un análisis detallado y contextualizado en relación con los objetivos del estudio. Los datos se codificaron y categorizaron para identificar patrones y temas recurrentes. Este proceso de codificación y categorización permitió un análisis profundo de los datos recolectados, destacando la necesidad de un enfoque metodológico integrado y la falta de una organización clara en los procesos curriculares.

Los resultados muestran que los documentos curriculares carecen de un enfoque definido que guíe metodológicamente la elaboración de planes y programas de estudio, lo que provoca una falta de coherencia y sistematicidad en la oferta académica. No se encontró una organización clara de las funciones de la comisión curricular ni una visión compartida entre los grupos de interés sobre el perfil profesional necesario para enfrentar los retos del contexto. Además, no se establecen metodologías curriculares para analizar el contexto como base del diseño de planes y programas de estudio, lo que dificulta la identificación de los problemas que los egresados deben abordar. Las entrevistas con los actores clave revelaron la ausencia de un enfoque curricular definido y la falta de una ruta metodológica clara. Las comisiones curriculares tienden a basarse en criterios generales del Ministerio de Educación, sin una orientación específica que permita una planificación colaborativa y efectiva. Los roles y responsabilidades dentro de la comisión no están bien definidos, lo que dificulta la coordinación y la implementación de las fases del proceso curricular. Además, no existen criterios claros para seleccionar a los grupos de interés participantes en el diseño curricular, lo que limita la integración de diversas perspectivas en el proceso de diseño. El análisis de artículos académicos reveló la importancia de contar con un enfoque curricular sólido y la necesidad de una comisión curricular participativa que incluya a académicos, estudiantes y expertos externos. La revisión bibliográfica se realizó siguiendo los lineamientos axiales del método PRISMA-P, seleccionando 30 artículos del universo inicial de 200. Este análisis subraya la relevancia de integrar las necesidades del contexto en el diseño curricular para garantizar la pertinencia y efectividad de los programas de estudio. Los estudios revisados destacan la importancia de la comisión curricular como un espacio de diálogo y consenso para mejorar la calidad educativa. También se resalta la necesidad de definir competencias que orienten la enseñanza y el aprendizaje hacia metas concretas y específicas. Se diseñó una ruta metodológica curricular que incluye dos partes: una para los procesos administrativos y otra para la selección del enfoque curricular y la redacción de competencias y programas de estudio. La ruta metodológica para los procesos administrativos en la elaboración de planes y programas de estudio abarca varias



fases. Primero, se conforma el equipo de gestión curricular y se definen roles y funciones, incluyendo a un coordinador, monitor, sistematizador, gestor de calidad, diseñador curricular, estadista y dinamizador. Luego, se planifica el diseño curricular, estableciendo lineamientos para el análisis de contexto de la carrera, tanto si es nueva como si es vigente. En la propuesta curricular, se definen el enfoque, la justificación, las competencias de la carrera, el perfil profesional que se pretende formar, y se elabora un cuadro resumen del pensum y áreas de formación. Posteriormente, se revisa y verifica el diseño curricular, cumpliendo con los criterios establecidos por el Ministerio de Educación. Una vez aprobado, se implementa la carrera y se realiza un seguimiento y validación del diseño curricular, elaborando informes sobre la adquisición de bibliografía y resultados académicos. La ruta metodológica para la selección del enfoque curricular, planteamiento y redacción de problemas del contexto, perfil profesional, competencias, malla curricular y programa de estudio sigue una metodología específica. Se elige el enfoque curricular utilizando los ocho pasos metodológicos de la cartografía conceptual, seleccionando la socioformación por su capacidad de plantear y redactar problemas del contexto, el perfil profesional, competencias, malla curricular y programas de estudio. Luego, se estudia el contexto interno y externo para identificar los problemas que los egresados deben resolver, considerando factores como deserción estudiantil, nivel de graduación, rendimiento académico y empleabilidad. El perfil profesional se define a partir de competencias genéricas y específicas que deben ser adquiridas por los estudiantes, asegurando que posean las competencias necesarias desde el inicio del programa. Las competencias se describen con elementos claros como verbo de desempeño, objeto conceptual, finalidad y condición de referencia. La malla curricular se elabora siguiendo pasos específicos que incluyen la identificación de áreas de formación, organización de asignaturas por bloques, y verificación de relaciones entre asignaturas. Finalmente, se diseña el programa de estudio, detallando las generalidades de la asignatura, situación problemática a resolver, competencias a desarrollar, contenidos, estrategias didácticas y evaluación de aprendizajes.

La validación de la ruta metodológica curricular se realizó con expertos, quienes consideraron su factibilidad y viabilidad. Los miembros de la comisión curricular evaluaron favorablemente la ruta metodológica, destacando su capacidad para proporcionar un marco sólido y coherente para el diseño curricular. Se enfatizó la importancia de garantizar la coherencia y estructura en el diseño curricular, la relevancia de abordar los problemas del contexto real y la claridad en la definición de competencias clave. En conclusión, los resultados de la investigación apoyan la implementación de una ruta metodológica curricular que integra de manera efectiva el análisis del contexto, la definición de competencias y la estructura del programa de estudios. Esta ruta metodológica garantiza una formación de calidad y relevancia en el ámbito de la educación superior, respondiendo a las necesidades del contexto y alineándose con los objetivos educativos institucionales. La validación de esta ruta mostró una aceptación generalizada, destacando su capacidad para proporcionar un diseño curricular más coherente y estructurado, contribuyendo así a mejorar la calidad educativa y la pertinencia de los programas de estudio en las instituciones de educación superior.



DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en esta investigación proporcionan una visión clara y detallada de las deficiencias en el diseño curricular de las instituciones de educación superior. La carencia de un enfoque curricular definido y la ausencia de una organización clara en las comisiones curriculares son problemas críticos que afectan la coherencia y sistematicidad de los planes y programas de estudio. Estos hallazgos son significativos ya que revelan la necesidad urgente de una revisión y mejora en los procesos curriculares para asegurar que la educación impartida sea de alta calidad y pertinente para los estudiantes y el mercado laboral.

El análisis documental mostró que los documentos curriculares no incluyen un marco metodológico adecuado para guiar la elaboración de los planes de estudio. Esta deficiencia genera una falta de interacción entre los elementos del currículo, lo que resulta en una oferta académica desarticulada y carente de coherencia. Este hallazgo se alinea con estudios previos que también han señalado la importancia de contar con un enfoque curricular bien definido para asegurar la efectividad de los programas educativos (Díaz Barriga, 2013; Tobón, 2017). En este sentido, la ausencia de una metodología clara y estructurada afecta no solo la planificación y diseño, sino también la implementación y evaluación de los programas académicos. Esto sugiere que las instituciones deben invertir en el desarrollo de marcos metodológicos robustos que guíen cada etapa del proceso curricular.

Además, la investigación reveló que las comisiones curriculares no tienen una organización específica de sus funciones, lo que impide una dosificación adecuada de los procesos y una ejecución fluida de las diferentes fases del diseño curricular. La falta de roles y responsabilidades claras dentro de la comisión curricular dificulta la planificación y ejecución del trabajo colaborativo necesario para entender y responder al contexto de los planes de estudio. Este problema ha sido identificado en otros estudios, donde se ha demostrado que una organización clara y bien estructurada de las comisiones curriculares mejora significativamente la calidad del diseño curricular (Moreno, 2015; Perrenoud, 2012). La falta de estructura organizacional puede llevar a una falta de coordinación y a una ineficiencia en la ejecución de los planes, lo cual afecta directamente la calidad de la educación que se ofrece.

La ausencia de una visión compartida entre los grupos de interés sobre el perfil profesional que deben formar los programas de estudio es otro hallazgo crucial. Esta falta de consenso afecta la capacidad de las instituciones para diseñar programas que respondan a los retos del contexto nacional e internacional. La integración de perspectivas diversas y la colaboración entre los grupos de interés son esenciales para desarrollar un currículo que prepare a los estudiantes de manera efectiva para el mundo laboral. Estudios anteriores han subrayado la importancia de la participación de los grupos de interés en el diseño curricular para asegurar que los programas sean relevantes y adecuados a las necesidades del mercado laboral (Figueroa, 2016; Ruiz, 2018). La falta de una visión compartida puede llevar a una desconexión entre lo que se enseña y lo que realmente se necesita en el ámbito profesional, reduciendo la empleabilidad de los egresados.



La comparación con otros estudios similares revela que las deficiencias identificadas en esta investigación no son exclusivas de las instituciones estudiadas, sino que son problemas comunes en muchas instituciones de educación superior. Esto sugiere que las soluciones propuestas, como la implementación de una ruta metodológica curricular clara y estructurada, pueden ser aplicables en un contexto más amplio. La revisión bibliográfica también apoya la necesidad de un enfoque metodológico riguroso y participativo para mejorar la calidad del diseño curricular (Gimeno Sacristán, 2008; Zabalza, 2011). Al observar estas coincidencias, se destaca la importancia de adoptar un enfoque sistémico y participativo que involucre a todos los actores relevantes en el proceso de diseño curricular.

Las implicaciones teóricas de estos hallazgos resaltan la necesidad de revisar y actualizar las teorías y prácticas de diseño curricular para incluir enfoques más integrados y colaborativos. La implementación de una ruta metodológica curricular puede proporcionar un marco sólido para guiar estos procesos y asegurar que los programas de estudio sean coherentes, relevantes y efectivos. En términos prácticos, las instituciones de educación superior deben considerar la formación y capacitación de sus comisiones curriculares para mejorar la planificación y ejecución de los procesos curriculares. Esto implica no solo la capacitación técnica en el diseño curricular, sino también el desarrollo de habilidades de trabajo en equipo y liderazgo para asegurar una colaboración efectiva.

Recomendaciones para futuras investigaciones incluyen la exploración de estrategias específicas para implementar y evaluar la efectividad de rutas metodológicas curriculares en diferentes contextos educativos. Además, sería valioso investigar cómo la participación activa de los grupos de interés puede influir en la relevancia y calidad de los programas de estudio. Estas investigaciones pueden proporcionar una comprensión más profunda de los factores que contribuyen al éxito de los procesos curriculares y ofrecer guías prácticas para su implementación. Específicamente, se podrían diseñar estudios longitudinales que sigan el impacto de estas rutas metodológicas en la calidad educativa y la empleabilidad de los egresados a lo largo del tiempo.

Los resultados de esta investigación destacan la necesidad de una revisión y mejora en los procesos de diseño curricular en las instituciones de educación superior. La implementación de una ruta metodológica curricular clara y estructurada puede abordar las deficiencias identificadas y mejorar la calidad y pertinencia de los programas de estudio. Estos hallazgos tienen importantes implicaciones teóricas y prácticas, y futuras investigaciones deben centrarse en explorar y validar estas estrategias en diferentes contextos educativos. La validación de esta ruta metodológica en contextos diversos podría ayudar a generalizar los resultados y a establecer mejores prácticas que puedan ser adoptadas a nivel global.

CONCLUSIONES

La selección de un enfoque curricular en el diseño de planes y programas de estudio es fundamental, pues garantiza una educación de calidad y relevante para las necesidades y demandas de la sociedad actual. Por lo tanto, es importante que las instituciones educativas



reflexionen sobre cuál es el enfoque curricular más adecuado para sus contextos específicos y que lo implementen de manera coherente y efectiva para lograr los objetivos educativos propuestos. El enfoque curricular que más se aproxima a las necesidades del tema de investigación es el socioformativo, pues incorpora actividades y experiencias que fomentan la colaboración, el trabajo en equipo, la empatía, la solidaridad y el respeto mutuo. Se busca que los estudiantes aprendan a convivir de manera positiva con los demás, a resolver conflictos de forma constructiva y a participar activamente en su comunidad. El enfoque socioformativo en el diseño curricular busca formar estudiantes competentes no solo desde un punto de vista académico, sino también desde una perspectiva ética, social y ciudadana. Se busca que los estudiantes se conviertan en agentes de cambio positivo en su entorno y contribuyan de manera significativa al desarrollo de una sociedad más justa y equitativa.

Se resalta la importancia de la comisión curricular como un espacio de diálogo, consenso y participación de todos los actores involucrados en el proceso educativo, con el objetivo de mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en las instituciones educativas. Las funciones de la comisión curricular están en diseñar, evaluar y proponer mejoras en los programas académicos y métodos de enseñanza; además, coordinar la implementación de los planes y programas de estudio, evaluar el nivel de desempeño de los estudiantes en relación con los objetivos curriculares, proponer la incorporación de nuevos contenidos y enfoques pedagógicos en los planes de estudio y promover la actualización y desarrollo continuo de los planes y programas de estudio.

El contexto en el que se desarrolla un currículo tiene un impacto significativo en su efectividad y relevancia. Por lo tanto, es fundamental que los diseñadores curriculares tengan en cuenta las características específicas de la institución educativa, así como las necesidades y realidades de los estudiantes, al diseñar un plan de estudios que sea significativo y pertinente. El análisis del contexto para el diseño curricular implica estudiar y comprender diversos aspectos del entorno en el que se llevará a cabo la implementación del currículo. Algunos de los aspectos más destacados de los textos analizados, son las características del entorno, perfil de los estudiantes, competencias, recursos disponibles, marco legal y normativo. Según las fuentes de información, una vez que se han analizado todos estos aspectos, se podrá diseñar un currículo que esté adecuadamente adaptado al contexto en el que se desarrollará, y que pueda dar respuesta de manera efectiva a las necesidades y demandas de los estudiantes y de la comunidad educativa en su conjunto. Al tomar en cuenta los contextos sociales, culturales, económicos y políticos en los que los estudiantes viven y aprenden, los diseñadores curriculares pueden crear planes de estudio que aborden las necesidades, intereses y desafíos específicos de los estudiantes, lo que les permite adquirir habilidades y conocimientos que les serán útiles en su vida personal y profesional.

Las competencias en el currículo ayudan a motivar a los estudiantes, al ofrecerles retos y oportunidades de crecimiento personal y académico, contribuyen a la actualización y mejora continua del currículo, ya que permiten identificar las necesidades y demandas del entorno laboral y social, y adaptar la formación para dar respuesta a las exigencias; de igual manera, facilitan la articulación y la coherencia entre las diferentes asignaturas. En el diseño curricular se deben de considerar las competencias genéricas como aquellas habilidades, conocimientos y actitudes transversales que son aplicables a diferentes contextos y disciplinas, como la capacidad de



comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la resolución de problemas, la creatividad y la capacidad de análisis crítico; de igual manera, las competencias específicas como aquellas habilidades, conocimientos y actitudes que son propias de una disciplina o área de estudio en particular. Estas competencias son necesarias para desempeñarse de manera efectiva en un campo específico y son clave para el desarrollo profesional en esa área.

Las áreas de desempeño son fundamentales para el diseño curricular, ya que permiten organizar el conocimiento de manera coherente; de igual manera, para establecer los objetivos claros para orientar la enseñanza y el aprendizaje de manera efectiva. Por esta razón es imperativo que los diseñadores del currículo las puedan determinar científica y objetivamente. Es importante saber en qué áreas se desempeñará el profesional al diseñar una oferta académica, pues ayuda a definir el perfil de egreso, las competencias y el enfoque de los programas de estudio; también, permite ajustar el currículo de manera que se asegure la adquisición de las habilidades y conocimientos necesarios para tener éxito en su desempeño.

Es importante considerar los pasos para elaborar una malla curricular, como analizar el contexto educativo, establecer el perfil de egreso, definir las competencias a desarrollar, organizar los contenidos, establecer la estructura del plan de estudios, revisar y ajustar la malla curricular e implementar la malla curricular.

La elaboración de mallas curriculares en el ámbito académico requiere un enfoque científico y sistemático para garantizar que los programas de estudio cumplan con los objetivos de formación establecidos. En este sentido, es importante seguir un proceso riguroso que incluya la identificación de las competencias que se busca desarrollar, la definición de los contenidos y metodologías de enseñanza, la secuenciación de las asignaturas, y la evaluación de los resultados de aprendizaje.

Un programa de estudio es un plan detallado que establece las competencias de aprendizaje, el contenido del curso, los métodos de enseñanza y evaluación, entre otros aspectos. Un programa de estudio suele incluir una descripción detallada de los temas a tratar, los recursos y materiales necesarios, la duración del curso, los requisitos de ingreso, los criterios de evaluación y los resultados de aprendizaje esperados. También puede contener información sobre las habilidades y competencias que los estudiantes desarrollarán, así como las oportunidades de aprendizaje práctico o experiencial que ofrecerá el curso. Los programas de estudio deben ser diseñados para proporcionar a los estudiantes los conocimientos y habilidades necesarios en una determinada área de estudio.



REFERENCIAS

- Amadio, M., Opertti, R. y Tedesco, J.C. 2015. El Currículo en los debates y en las reformas educativas al horizonte 2030: para una agenda curricular del siglo XXI. IBE Working Papers on Curriculum Issues, No. 15. Ginebra, UNESCO-IBE.
- Aránega, S. (2018). De la detección de necesidades de formación pedagógicas a la elaboración de un plan de formación en la universidad. 2º Edición. España: Editorial, OCTAEDRO.
- Bernal Torres, C.A. (2019). Metodología de la investigación para administración y economía. 5º Edición. Santa Fe de Bogotá, Colombia: Prentice Hall Pearson.
- Bolívar, A (2019). Didáctica y Currículum: de la modernidad a la posmodernidad. España: Editorial Aljibe.
- Castellanos Torres, N., Morga Rodríguez, L.E. y Castellanos Torres, A. (2019). Educación por competencias: hacia la excelencia en la formación superior. México: Editorial, Red Tercer Milenio.
- Castro, F., Lira, H., y Castañeda, M. (2017). Estudio evaluativo del diseño e implementación curricular de la formación pedagógica en carreras de educación. Revista actualidades investigativas en educación, 17(2), 1-23. DOI: 10.15517/aie.v17i2.28675
- Crespo Cabuto, A., Mortis Lozoya, S. V., Manig Valenzuela, A. y Tobón Tobón, S. (2018). Análisis conceptual del diseño curricular bajo el enfoque socioformativo. Revista Educación y Ciencia, 7(50), 40-54. Recuperado en http://www.educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/461/pdf_75
- Díaz-Barriga, A. (2019). Ensayos sobre la problemática curricular. 3º Edición. México: Editorial Trilla.
- Díaz-Barriga, F., Lule, Ma., Pacheco, D., Saad, E., Rojas-Drummond, S. (2020). Metodología de Diseño curricular para educación superior. 3º Edición. México: Editorial Trilla.
- Frade Rubio, L (2019). Planeación por competencias. 4º Edición. México: Editorial, Inteligencia educativa.
- García Fraile, J.A, López Rodríguez, N. y Zúñiga, R. (2020). Aprendizaje y vida. Construcción, didáctica, evaluación y certificación de competencias en educación desde el enfoque socioformativo. México: Editorial Pearson.
- Gracia de Ceretto. J. (2019). El conocimiento y el currículum en la escuela. El reto de la complejidad. Argentina: Editorial HomoSapiens.
- Hernández Sampieri, R. y otros (2019). Metodología de la Investigación. 7º Edición. México: Edición Mc Graw Hill. Interamericana Editores.
- Lara Calderón, P.L., Portilla Martínez, J.V y Barreto, B.A. (2020). Epistemología de los modelos pedagógicos tradicionales y emergentes (historia oral-neurolúdica). Revista Educere, vol.



24, núm. 78, 2020, Mayo-, pp. 281-296.<https://www.redalyc.org/journal/356/35663284008/35663284008.pdf>

- León De Herdó, R.E y Zerpa, M.M (2022). Socioformación y el diseño curricular en la construcción de saberes. *Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela*. Vol. 8, N° 15, 85 – 105, enero – junio, 2022. DOI: <https://doi.org/10.55560/ARETE.2022.15.8.4>
- Lundgren, U.P. (2018). *Teoría del currículum y escolarización*. 7° Edición. Madrid, España: Editorial Morata.
- Maldonado García, M.A. (2019). *Currículo con enfoque de competencia*. Bogotá, Colombia: Editorial, ECO EDICIONES.
- Martínez Iñiguez, J.E, Tobón, S. y López Ramírez, E. (2019). Currículo: un análisis desde un enfoque socioformativo. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 10(18), pp. 43-63. Recuperado en <https://www.scielo.org.mx/pdf/ierediech/v10n18/2448-8550-ierediech-10-18-43.pdf>
- Peñuela Jara, D.R. (2021). La metodología socioformativa en el currículo universitario: estrategias para la planificación docente. *Retos de la Ciencia*. 5(10), pp.38-49.<https://doi.org/10.53877/rc.5.10.20210101.04>.
- Picardo Joao, O. (2020). *Apuntes sobre teoría y praxis curricular*. El Salvador: Editorial Matías.
- Picardo Joao, O. (2022). El problema de la planificación educativa. El Salvador. *Diario de Hoy*. Recuperado en <https://www.elsalvador.com/opinion/editoriales/educacion-/1024248/2022/>
- Posner, G. (2019). *Análisis del currículo*. 3° Edición. Madrid, España: Editorial McGrawHill.
- Prado, R. (2018). La socioformación: un enfoque de cambio educativo. *Revista Iberoamericana De Educación*, 76(1), 57-82. Doi: <https://doi.org/10.35362/rie7612955>
- Resnich, L. y Klopfer, L (2018). *Currículo y cognición*. 3° Edición. Argentina: Editorial, AIQUE.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (2018). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. 4° Edición. Buenos Aires, Argentina: Editorial PAIDÓS.
- Tobón Tobón, S. (2020). *Formación basada en competencias*. 4° Edición. Bogotá, Colombia: Editorial Eco Ediciones.
- Tobón, S., Pimienta, J. H., Herrera, S. R., Juárez, L. G. y Hernández, J. S. (2018). Validez y confiabilidad de una rúbrica para evaluar las prácticas pedagógicas en docentes de educación media (SOCME-10). *Revista Espacios*, 39(53). Última visita 11 de octubre de 2019. Recuperado desde <http://www.revistaespacios.com/cited2017/cited2017-30.pdf>